

TRONCOS

De la palabra al color

Jairo A Llano, curador

Es en el cruce de caminos en un paisaje vasto y de horizontes lejanos, en donde nos detenemos a repensar nuestras formas, estructuras y mensajes. Para **María Teresa Herrán**, es un encuentro poético con las raíces arrancadas de la tierra que encuentra en su camino y que mediante su pintura recuperará, como devolviéndoles la vida y la fuerza de la palabra; títulos como **“Oro y sangre”**, **“Petróleo”** y **“Dolor de víctimas”** nos revelan las intenciones políticas que corresponden a los mensajes que Herrán ha defendido en sus acciones de periodismo, mientras que obras más recientes como **“Resurgir de Cenizas”** o **“Pájaro Danzante”** son el reflejo de una mirada con más distancia, cuidadosa y transformadora. La palabra se fusiona con el color.

Bajo esta premisa, esta *exposición de pintura* nos invita a cuestionarnos a medida que la recorremos; lo primero que Herrán propone es la desmaterialización del objeto orgánico, para ello cubre la primera serie que veremos con capas grises, plateadas y algunos tonos de azul, la madera puede ser ahora metal, puede ser escultura, puede ser abstracción. Entramos en un mundo de posibilidades aprovechando que aquello que parece neutro, es simplemente una *tabula rasa* desde donde se puede construir cualquier cosa. **“Elevación”**, **“Paloma”**, **“Imploración”** y **“Cántico Azul”** entre otras componen un conjunto armónico, podría decir que argumentativo de las propuestas conceptuales de la exposición.

Esta calma inicial dará paso a la explosión de color. Entrando en materia, nos encontraremos con la serie **Posguerra**, una instalación de 5 pinturas de acrílicos y laca sobre troncos en donde es inevitable encontrar en los colores una iconografía nacional rodeada de preguntas que surgen por la violencia misma de las formas de la base y de los trazos impuestos sobre ellas. A esta pieza le acompaña **“Tótem”** una obra cargada y expresiva que la artista define con estas palabras: *“El optimismo viene de adentro, como también vienen de adentro el odio y el dolor”*.

María Teresa nos mece entre lo desgarrador y lo sutil, pasa de lo evidente a lo casi imperceptible. Con **“Pie de Oro”** nos hace un guiño a los recuerdos, a ese tropiezo con las raíces que todos hemos tenido alguna vez, a ese detalle que como detonante puede ser capaz de cambiar nuestras vidas o el camino mismo de un país.

Esta exposición no es un punto de partida de María Teresa como artista. Por el contrario es el resultado de la necesidad de seguirnos comunicando con sus diversos lenguajes, haciéndonos partícipes de sus ideas y su identidad.